

*Nuestra Biblioteca*



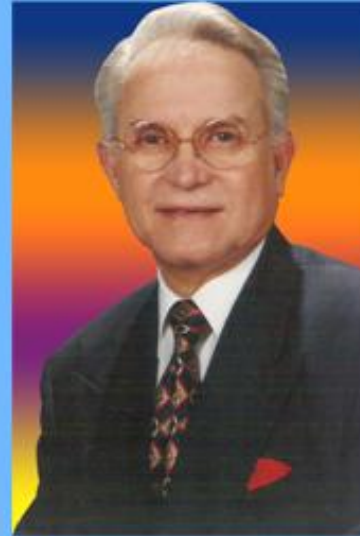
[www.manaescondido.com](http://www.manaescondido.com)  
*El Mensaje del Evangelio del Reino*

WILLIAM SOTO SANTIAGO

# FRENTE AL JORDÁN

(Versión Original)

## El Evangelio del Reino



“.. La evidencia de que una persona es un escogido, la única evidencia de que una persona es un escogido, de que el Espíritu de Dios está con él y sobre él, que ha recibido el Espíritu de Dios, que tiene un cuerpo teofánico en la otra dimensión; la única evidencia es que recibe el mensaje que corresponde para el tiempo en que él vive; fuera de eso usted no tiene otra evidencia para usted saber y creer que es un escogido.”

4 de enero de 1987  
Cayey, Puerto Rico

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano  
**William Soto Santiago**  
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:  
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del  
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

Muchas gracias por vuestra amable atención y que pasen todos muy buenas tardes.  
Dios les bendiga.

**FRENTE AL JORDÁN**

(Versión Original)

*Por William Soto Santiago*

*4 de enero de 1987*

*Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes. Feliz Año 1987, el cual ya ha comenzado.

Es para mí un privilegio estar el primer domingo del año 87 con ustedes aquí. Y espero que en esta ocasión Dios nos permita entender mucho mejor desde hoy Su programa para nosotros.

Este año 1987 cae, si contamos desde el 1946 hasta el 86, si contamos esa generación que no pasaría, hemos comenzado el año 87 fuera de esa generación que no pasaría. Y tenemos que, contando desde el 46 hasta el 86, la generación que no pasaría, si Dios mira la fecha de comienzo de esa generación en el 1946.

¿Qué resta por acontecer? Eso es lo que a nosotros nos interesa; porque ya hemos visto lo que ya ha acontecido dentro de esa generación, si la contamos desde 46 hasta el 86.

Quiero leer algo aquí que nos llama la atención; y fue en el tiempo en que concluyó una generación también: la generación de Moisés, desde que comenzó su ministerio y sacó al pueblo, hasta que terminó su labor, para que otro tomara su lugar. Josué capítulo 1, dice:

*“Y aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, ministro de Moisés, diciendo:*

*Mi siervo Moisés es muerto: levántate pues ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.*

*Yo os he entregado, como lo había dicho Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestros pies.*

*Desde el desierto y este Líbano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los heteos hasta la gran mar del poniente del sol, será vuestro término.*

*Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida:*

*como yo fui con Moisés, seré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.*

*Esfuézate y sé valiente: porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra, de la cual juré a sus padres que le daría a ellos.*

*Solamente que te esfuerces, y seas muy valiente para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó: no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendieres.*

*El libro de esta ley nunca se aparte de tu boca: antes de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito: porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.*

*Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente: no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios será contigo en donde quiera que fueres.”*

Que Dios bendiga Su Palabra y nos permita comprenderla, y nos permita comprender esto que vamos a leer:

*“Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo:*

*Pasad por medio del campo, y mandad al pueblo, diciendo: Preveníros de comida; porque dentro de tres días pasaréis el Jordán, para que entréis a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da para que la poseáis.”*

Esto no quiere decir que son tres días literales, sino un lapso de tiempo desde el momento en que comienza o está ungido para ese trabajo, hasta el momento que cruza el Jordán.

Moisés llegó hasta frente al Jordán, y allí terminó su labor; y allí terminó aquella generación. Y quedaron todos frente al Jordán. (Pueden tomar asiento si tienen la bondad).

Cuando terminó la generación que vio la salida del pueblo de Israel de la tierra de Egipto para llegar a la tierra prometida, cuando terminaron cuarenta años, quedó el pueblo que iba a poseer la tierra prometida, quedó frente al Jordán. Allí terminó el ministerio de Moisés. Moisés fue llamado por Dios en aquel tiempo. Dios le dijo: “Sube al monte y yo te mostraré desde el monte Nebo, te mostraré la

Así es que esperemos que eso ocurra, y veremos cómo es que vamos a trabajar después que estemos transformados; porque las obras con nosotros van a seguir. Así es que lo que comenzamos no lo vamos a dejar a media hasta.

Bueno ¿cómo será? esperemos firmes en la Palabra a que seamos transformados. Nuestra meta actualmente es ser transformados; y por eso oraremos, y esperaremos en Dios, en esa transformación.

Ahora, ¿cuántos desean que sea en este año 87 la transformación de nuestro cuerpo? (el pueblo dice: Amén). Yo también. Así que en esto estamos de acuerdo. Y yo creo que Dios pues está muy contento en que nosotros estemos de acuerdo y deseemos la transformación en este año 87.

Así es que ojala, y Dios también esté de acuerdo, y nos diga: “¡Pues yo también estoy de acuerdo con ustedes, o ustedes se han puesto de acuerdo conmigo para recibir la transformación de sus cuerpos!”

Así es que yo la voy a esperar, la estoy esperando en este año. ¿Y cuántos de ustedes la están esperando en este año también? Que Dios nos conceda esa petición de nuestro corazón. Es mi deseo, es mi oración.

No les he dicho que va a ser, es el deseo de nuestro corazón. Y pediremos a Dios que nos conceda el deseo de nuestro corazón, porque El ha dicho que nos concederá las peticiones de nuestros corazones.

Así es que vamos a esperar en Dios, y pedirle que cumpla lo que nos prometió. Vamos a estar reclamando lo que El nos ha prometido porque es nuestro en este tiempo en que se reclama lo que a uno le pertenece.

Vamos a dejar el resto para la próxima ocasión en donde quizás estaremos hablando; o vamos a estar hablando acerca de la reclamación o el reclamo, para saber lo que corresponde al reclamo nuestro, lo cual será reclamado por el León de la Tribu de Judá para todos nosotros.

Bueno, Dios les siga bendiciendo a todos, Dios les guarde.

transformado (en el tiempo que la tiene que escuchar), será el grupo de los escogidos que serán llamados con gran voz de trompeta y recogidos; y esa será la evidencia que ellos tendrán que van a ser transformados y de que son escogidos, porque han escuchado la gran voz de trompeta, porque han tenido oídos para oír la voz de Dios, la trompeta final. Ninguna otra persona podrá mostrar esa evidencia. Por eso sólo los escogidos serán transformados.

Bueno si sigo hablándoles ya el domingo que viene no tendría yo que estar aquí, pero de todas formas voy a estar aquí, aunque sea por video, por vía telefónica o en persona. Como sea quiero estar con ustedes aquí.

Así es que como quiero estar con ustedes aquí, entonces para volver aquí tengo que irme despidiendo de ustedes.

Así es que pasen todos muy buenas tardes.

Les deseo un próspero y feliz nuevo año. Que este año nuevo les traiga a ustedes todas las peticiones de vuestro corazón; y las más también; y yo tengo una que quiero compartir con ustedes que es la máxima, y es la meta mía, la petición de mi corazón, la cual es mi meta. Yo deseo y oraré para que Dios me la conceda en este año.

Si no me la concede en este año, oraré el próximo año para que me la conceda el próximo año. Es la transformación de mi cuerpo.

La creación entera gime esperando la adopción, la redención, la manifestación gloriosa de los hijos de Dios (es la transformación).

Y si la creación entera gime. Si nosotros todavía no hemos gemido tenemos que gemir, tenemos que tener hambre, deseos de ser transformados. Cuando estemos así, tiene que venir la transformación de nuestros cuerpos.

Así es que esa es mi petición en el Nuevo Año, la petición máxima de mi corazón: la transformación de mi cuerpo, y después voy adonde tenga que ir, y sin ningún problema que no quede resuelto en el momento. Y ustedes también, al ser transformados, si me quieren acompañar, iremos por todos los lugares que Dios diga que vayamos, para... ya como hijos de Dios manifestados, hacer lo que tengamos que hacer.

tierra prometida. Tú la verás. No podrás entrar a ella porque no me santificaste a mí, sino que fuiste desobediente.”

Y no encontramos a Moisés desobedeciendo a Dios nada más que una sola vez en cuarenta años. No encontramos ningún otro lugar en donde Moisés hiciera diferente a como Dios le dijo. Eso le costó a Moisés no entrar a la tierra prometida en el cuerpo físico que tenía.

Pero cuando el pueblo cruzó el Jordán, Moisés entró, pero en teofanía; pero su cuerpo se quedó en el monte allá donde el arcángel Miguel.

Dice, dice Judas y no el Iscariote, porque ése no conocía, ni guardaba la Palabra; pero este... y no se quitó el nombre porque uno de los discípulos que traicionó al Señor se llamara Judas. Este no se quitó el nombre. Así es que el podía decir: aquel era el malo y yo soy el bueno. Así es que éste tenía revelación divina y dijo:

*“Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, por...disputando sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a usar...a usar de juicio de maldición contra él... contra el diablo... el arcángel Gabriel no maldijo al diablo, sino que dijo: El Señor te reprenda.”*

Ahora, usted no encuentra en otro lugar en la Biblia, que el arcángel Miguel estuviera luchando para tomar el cuerpo de Moisés, sino en el Nuevo Testamento. ¿Cómo lo supo Judas? Eso cuando usted le vea en la resurrección, usted le pregunta, si es que quiere saberlo. Pero la cosa es que cuando murió Moisés, el diablo quería el cuerpo de Moisés; porque estando vivo Moisés el diablo no pudo obtener los servicios de Moisés. Así es que después de muerto el diablo quería el cuerpo; así es que no se sabe qué planes tenía el diablo con el cuerpo de Moisés. Así es que ¡no se sabe! Porque el diablo podía inventarse muchísimas cosas como él se las ha inventado siempre.

Pero lo importante es que el arcángel Miguel, que es el arcángel que está por los hijos de Israel, estaba pendiente a: ‘El cuerpo de Moisés.’ Y los ángeles que acompañaban al arcángel Gabriel, fueron los que estuvieron en el funeral de Moisés. ¿No dice

la Biblia que, en la parábola de Jes... que Jesús dio que cuando murió aquel mendigo fue llevado por los ángeles? ¿Cuánto más Moisés un profeta tan poderoso como él? Si el arcángel Miguel siempre estaba acompañando a Moisés.

Así es que la dirección de: “el pueblo,” aunque parecía que estaba en manos de Moisés, detrás de Moisés estaban las huestes celestiales, dirigidas, el ejército de Dios dirigido por el arcángel Miguel.

Así es que muchas personas no saben que cuando Dios ha prometido algo para Su pueblo, el cumplimiento de esas promesas viene a los seres humanos, dirigida por los arcángeles que les corresponde hacer que eso se haga una realidad en esta Tierra; y buscan al hombre señalado en el programa divino, a través del cual llevarán a cabo esa obra.

Moisés fue llamado en el monte Sinaí para llevar a cabo aquella obra que le tomó cuarenta años. Una generación completa.

Ahora, cuando Moisés quiso pasar de aquella generación, Dios le dijo: “No, tú tienes algo en tu contra que yo no te he pasado por alto. ¿Recuerdas aquella ocasión, en donde te dije: habla... hálbale a la roca para que dé agua, y tú la heriste?”

En la primera ocasión Dios le había dicho que le hablara... o que tocara la roca con la vara y la roca dio agua... pero en la segunda ocasión Dios no le dijo que la hiriera, porque herir la roca representaba la muerte del Señor Jesucristo (la muerte del Señor en su primera venida). Pero hierla por segunda vez representaría una segunda crucifixión. Y Moisés lo hizo y no pudo pasar a la tierra prometida (como no podrán pasar a la tierra prometida toda persona que hiera a la Roca en el tiempo final, en el cumplimiento de la segunda venida del Hijo del Hombre).

Ahora, Moisés tenía una sola cosa en su contra; pero era tan grande delante de Dios lo que eso significaba, porque la roca no podía ser herida, crucificada dos veces. Y al él... él hacerlo... entonces en tipo y figura eso representa y ocasiona que aunque no pueda ser herido literalmente, una segunda crucifixión literal, entonces una segunda crucifixión tiene que llevarse a cabo, aunque

Así es que este año estamos comenzando con este mensaje, en una nueva fase o etapa, luego que ha terminado la generación que comenzó en 46. Así es que dejaremos que Dios se mueva y haga lo que El tiene planeado; y veremos cómo El estará cumpliendo lo que falta por ser cumplido, que no podía cumplir en la generación que ya pasó.

Y nosotros no nos quedemos... no... no... no queremos quedarnos sin disfrutar de las demás cosas que faltan por ser cumplidas, queremos todo lo que El ha prometido para Sus hijos en el tiempo final.

Y vamos a decirle a Dios: “¡No te dejaré hasta que no sea yo transformado en este tiempo final!” ¿Y sabe lo que El nos dice a nosotros? Lo mismo que le dijo a Josué: “¡Y Yo no te dejaré ni te desampararé; adondequiera que tú vayas, Yo iré contigo!”

Con estas promesas ¿quién no va a estar contento? Tenemos las promesas más grandes. Ningún pueblo tiene las promesas que nosotros tenemos, ni la seguridad, ni la evidencia, que nosotros tenemos para esperar la transformación de nuestro cuerpo.

Todas las religiones del cristianismo dicen: “Estamos esperando la resurrección de los muertos. Estamos esperando la transformación de nuestros cuerpos.”

Y si yo les pregunto en esta mañana: “¿Ha escuchado usted la gran voz de trompeta, la trompeta final, que antecede y prepara a los escogidos para la transformación de sus cuerpos y para la resurrección de los muertos?” La contestación es: “¿Y qué es eso?” “¿Y eso qué es?”

Podrán decir: “Estoy esperando a un arcángel que baje del cielo, un arcángel literal, con una trompeta.” Lo cual nunca han visto, ni verán.

Así es que uno tiene que saber lo que está esperando, y ver el tiempo en que se cumple y recibirlo; porque las cosas no son como las gentes se las imaginan, sino como Dios las cumple conforme a Su programa.

El único pueblo, el único grupo de seres humanos, que escuchará la gran voz de trompeta y será preparado para ser

Ahí es que están todas las promesas, es la tierra prometida; y falta muy, pero que muy poco. Juntos cruzaremos y llegaremos a la tierra prometida.

Bueno, Dios nos libre de los peligros que vienen, y nos ayude Dios para pasar al otro lado, a la tierra prometida, y recibir el cuerpo glorificado.

Yo estaré orando por ustedes también, para que todos lleguen. Y ustedes oren por mí para yo también llegar y para que Dios me dé mucho entendimiento y también me de mucha fuerza para que si tengo que brincar, brincar bien alto, pueda brincar bien alto y escapar de todos los peligros, y podamos todos muy pronto ser transformados, y recibir también a los muertos que han de resucitar; y pueda el mensaje llegar también a los 144 000 hebreos, judíos, que lo tienen que recibir.

Así es que no creo que necesitemos ya seguir hablando, porque ya hemos escuchado, hemos entendido y estamos seguros de lo que hemos creído. Y sabemos dónde estamos parados.

Son... en el de 'Caro' son los dos menos cinco, estoy viendo desde aquí, es que solamente para leer es que yo uso lentes, pero para ver de lejos pues no los... no los... no los uso. Y una agujita así pues se ve de lejos y uno ve donde... pero en el mío lo tengo siempre un poquito adelantado, porque debo siempre adelantarme a las cosas.

Así es que lo tengo un poquito adelantado y son, es la misma hora que muchos años atrás, el séptimo mensajero cuando vio el reloj dijo: "Son las dos de la tarde." Y en este, en este son las dos de la tarde.

El primer mensaje del año y lo he predicado como si fuera también el último. Creo que le he dado todo; y le he dado un resumen para que todos ustedes sepan que estamos frente al Jordán, ya para pronto ser transformados.

Sepan dónde están parados, conozcan el mensaje de gran voz de trompeta que han recibido; y siempre tengan su vista puesta en la meta divina, la transformación de nuestro cuerpo. Y que esa sea nuestra meta también.

sea espiritualmente; la cual está señalada que ocurrirá en el tiempo final. De la cual ya ustedes han escuchado y por la cual el nombre de las personas que lleven a cabo esa crucifixión, serán borrados del Libro de la Vida. Y los Judas que vendan la Palabra para que sea crucificada, serán borrados sus nombres del Libro de la Vida también.

Y así como Judas era uno de los discípulos del Señor, habrán Judas que habrán seguido el mensaje de la segunda venida del Hijo del Hombre; pero después venderán la Palabra para que sea crucificada. Pero vea usted, Judas Iscariote solamente era una porción. Solamente del grupo que seguía al Señor (de doce uno solo), menos de una décima parte de los discípulos del Señor (de los apóstoles). Así es que eso representará a los que entregarán la Palabra para ser crucificada.

Así como los discípulos del Señor cuando fue entregada la Palabra se asustaron; algunos huyeron (todos muy temerosos), así también algunas personas se pondrán llenos de temor por la entrega de la Palabra en el tiempo final para ser crucificada.

Ahora, hablando del tiempo en que estamos viviendo, frente a qué estamos nosotros en este tiempo, tenemos que reconocer bien el tiempo que estamos viviendo.

Si estamos viviendo en un tiempo paralelo al tiempo en que el Señor sería entregado y sería crucificado, y la muerte lo tocaría. En esos días Jesús estando frente a la muerte, frente al tiempo para Su crucifixión. El estaba simbólicamente frente al Jordán; porque el Jordán representa muerte. Jesús tenía que morir.

Hoy en día nosotros nos encontramos nuevamente frente al Jordán. Así como el pueblo de Israel también cuando se cumplieron los cuarenta años de la generación que salió de Egipto bajo el ministerio de Moisés, cuando cumplieron cuarenta años en el desierto; y Moisés concluye su ministerio subiendo al monte Nebo y muriendo allí; y siendo llevado por sus ángeles, por el arcángel Gab... Miguel y su ejército, y siendo enterrado, y nadie sabe dónde fue enterrado.

Así nosotros hemos llegado al final de la generación que vio

al pueblo de Israel en su comienzo salir de entre los gentiles hacia la tierra de Israel. El pueblo que vio al pueblo hebreo establecerse en la tierra de Israel en el 1946 como una nación libre y soberana, cuando se levantó la bandera con la estrella de David. Fue en el 1946 en mayo 7. Ya esa generación que no pasaría, contando desde el año 46 hasta 86, ha terminado. Y las cosas que Jesús dijo que tenían que acontecer antes de pasar esa generación, han estado aconteciendo, contando desde el 46 hasta 86. Si contamos desde el 48 hasta el 88 nos queda un año y medio más o menos para que otras cosas sean cumplidas. Pero tomando desde el 46 podríamos decir: ya terminó la generación que no pasaría sin ver el cumplimiento de las promesas correspondientes a esa generación y nos encontramos como el pueblo de Israel con Josué, luego de terminar la generación de Moisés, nos encontramos frente al Jordán. Al otro lado del Jordán la tierra prometida; al otro lado del Jordán todas las promesas divinas para ser obtenidas por el pueblo de Dios.

La tierra prometida, la tierra en donde el pueblo de Israel viviría en paz, en donde Dios estaría con ellos, en donde estaría el Templo de Dios, y en donde Dios entraría para allí habitar, y no estar ya como en el desierto, moviéndose de un lugar a otro con el templo o tabernáculo que Moisés construyó. Se había llegado a un momento muy importante en la historia del pueblo hebreo. Moisés había terminado su labor; y comenzaba el ministerio de: “El ministro de Moisés.”

El discípulo de Moisés era el que tenía a su cargo la labor de llevar al pueblo a través del Jordán, a la tierra prometida. Representando la tierra prometida para los escogidos del fin del siglo, del fin del tiempo, el nuevo cuerpo que tendrá cada uno de los escogidos.

Porque hoy en día tenemos una tierra en la cual habitamos, este cuerpo que tenemos; pero tenemos la promesa de una nueva tierra, una tierra prometida de un nuevo cuerpo prometido, al cual entraremos.

Y lo que hay entre la tierra prometida y la tierra fuera de la prometida es un Jordán. Un Jordán que tendrán que pasar todos los

que Dios me permita llegar a ustedes y así también a todas las personas y grupos de los demás países. Así es que Dios les bendiga a todos ustedes allá en Guatemala. Dios te bendiga Tirso y adelante, y ya que has escuchado que a los ministros, la muerte, el Jordán le va a pisar... a pisar los talones prepárate bien para que no le tengas miedo a lo que viene, mantente con el arca del pacto en alto para que todo el pueblo pueda pasar a la tierra prometida, los que son de allá de Guatemala.

Y así cada ministro en cada país y cada grupo en donde viven. Ha sido responsabilizado para tener el Arca en alto, sin soltarla; porque de él va a depender el grupo que Dios le ha dado para dirigir. Así es que adelante, adelante siempre, sin temor alguno, como dice un himno y también un corito.

Así es que ustedes allí en Guatemala, Dios les bendiga, Dios les guarde y muchas gracias por vuestra atención allá en Guatemala.

Y ustedes aquí en Puerto Rico, muchas gracias por vuestra atención por vuestra asistencia en esta... en este día y adelante siempre, recibiendo, escuchando el mensaje de gran voz de trompeta, sin apartarse ni a diestra ni a siniestra del mensaje, hasta recibir la transformación de nuestros cuerpos.

Dios les bendiga, Dios les guarde, y hasta la próxima ocasión que estaré con ustedes aquí en Puerto Rico, ya sea en persona o vía telefónica, o vía televisión, vía eeh... video de televisión. En alguna de esas tres formas estaré con ustedes.

Así es que ¡adelante siempre, porque nuestra transformación está por acontecer! No aconteció en la generación que pasó, así es que no era para esa generación que ya pasó. Es para el tiempo después de esa generación. Y de eso ya hemos escuchado y estamos muy contentos por eso.

Así es que Dios les bendiga, Dios les guarde, y ¿quieren ustedes todavía una pruebita más a ver cómo están ustedes? O, ya pues saben ustedes dónde están parados.

Pues si saben dónde están parados ¿cuántos de ustedes cruzarán el Jordán en este tiempo final y llegarán a la tierra prometida, conforme a la promesa de Dios? (el pueblo dice: Amén)



guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención pasen todos muy buenas tardes en este primer... en esta primera actividad de este nuevo año 87.

Ha sido para mí un privilegio muy grande... ha sido para mí un privilegio muy grande tener la primera actividad, dictar la primera conferencia, aquí en Cayey, Puerto Rico. Con ustedes aquí presentes. Y también es un privilegio para todos nosotros estar juntos en la primera actividad del año 87.

Y para ustedes también allá en Guatemala, que me están escuchando en esta mañana. Para ustedes allá en Guatemala les digo: me ha sido un privilegio muy grande poder, desde aquí desde Puerto Rico, llevarles a ustedes vía telefónica, el mensaje directamente desde Puerto Rico. Dios les bendiga también a ustedes allá en Guatemala, Dios les guarde y les siga preparando para la transformación, que está ya por acontecer dentro de muy pronto. Espero verles a ustedes muy pronto allá en Guatemala, pero si no les llego a ver antes de la transformación, les veré después que yo sea transformado y también ustedes estarán transformados y nos veremos en una condición mucho mejor. Sin problemas, sin dificultades y así sería mejor. Así es que si ocurre antes de yo llegar a ustedes, allá en Guatemala, si ocurre antes la transformación, pues yo creo que me recibirían mucho mejor allá en Guatemala.

No que me vayan a... no... no que no me vayan a recibir bien si voy sin ser transformado todavía. Pero creo que recibimos a una persona que ya ha sido transformada mucho mejor que si no está transformada. Y ustedes si ya están transformados yo me sentiré mucho mejor entre ustedes y nos sentiremos mucho mejor los unos y los otros. Y... iríamos ya no uno ni dos, si no que iríamos un grupo de los que resuciten conforme a la promesa de Dios. Pero yo no les he dicho que voy a ser transformado antes de la actividad que vamos a tener allí en Guatemala, no vaya a ser que cuando llegue allá ustedes piensen que ya estoy transformado y vayan a tomar... eeh a tomar en forma equivocada esa visita allá en Guatemala.

Así es que cuando yo llegue ustedes, esté o no esté transformado pues estaré con ustedes, Dios mediante, en el tiempo

escogidos que tienen la promesa de no ver muerte. Un Jordán que tendrán que pasar en seco. Pero que lo pasarán en seco conforme a la promesa divina; porque es el programa divino para sus escogidos.

Para poder pasar en seco (o sea, sin ver muerte) porque el Jordán representa muerte; y pasarlo en seco, es pasarlo sin ver muerte; como el pueblo de Israel tenía que pasarlo; y como también Elías acompañado de Eliseo lo pasó; y al pasarlo en seco Elías no tuvo que morir, fue arrebatado en un carro de fuego, o platillo volador, como hoy en día le llaman. Los ángeles de Dios se llevaron a Elías también.

Tenemos una misión, tenemos una labor, para llevar a cabo. Tenemos por delante un Jordán para pasar y queremos pasarlo en seco. Queremos pasar en seco, o sea, pasarlo a la muerte sin que toque nuestros pies siquiera; queremos pasar a través de la muerte sin que nos toque a ninguno de nosotros. Queremos pasar ese Jordán (el Jordán de la muerte) pero queremos pasarlo estando vivos.

Para eso se necesita un milagro divino, un milagro divino paralelo al que Dios llevó a cabo cuando Josué, con el pueblo hebreo, pasó el Jordán.

Dios le dijo a Josué que él era la persona para pasar al pueblo a la tierra prometida. Y José... Josué significa salvador. También significa (Jesús Salvador). Y Josué representa al líder final de los escogidos, el cual pasará al pueblo a la tierra prometida.

Sigue diciendo en Josué capítulo 3 verso... verso 5 en adelante. Podríamos hasta leer casi todo este capítulo porque tenemos una lección muy importante aquí, ya que nosotros hemos visto el final de la generación que Dios dijo que no pasaría, Jesús dijo que no pasaría sin que se cumplieran las cosas que El dijo: "La señal del Hijo del Hombre en el cielo y el Hijo del Hombre enviando a Sus ángeles con gran voz de trompeta, llamando y recogiendo a los escogidos en la gran cosecha."

Para esa labor... para esa labor, detrás de lo que nuestros ojos puedan ver, estarán Gabriel y Miguel, que están representados sobre el arca del pacto en el lugar santísimo. Y que esos dos querubines representan a Gabriel y Miguel en el templo de Dios en el cielo; y

representan, en el templo espiritual del Señor Jesucristo, el ministerio de los dos olivos, el ministerio de Elías y Moisés, en el fin del tiempo, llamando y recogiendo a los escogidos. De en medio de ellos saldrá la voz de Dios, la voz del Señor Jesucristo, la gran voz de trompeta, que llama a los elegidos, de la cual dijo San Pablo: “Porque el mismo Señor descenderá del cielo con aclamación, voz de arcángel...” Porque es la voz de un ministerio dispensacional, un ministerio representado en los dos querubines del lugar santísimo, el cual será respaldado por el arcángel Gabriel y el arcángel Miguel. Por eso será “voz de arcángel.”

Y arcángeles estarán respaldando ese ministerio en medio de los gentiles, y luego en medio de los hebreos. Porque cuando les corresponda el tiempo a los hebreos, dice: “Y en ese tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de Israel.”

Y cuando Daniel vio al arcángel Miguel, había visto también al arcángel Gabriel, que era el que le traía todas esas revelaciones para que Daniel las pudiera entender. Y Daniel dijo en una ocasión... [estamos hablando de los dos mundos, del mundo que nosotros podemos ver, que es el mundo en donde se cumplen las profecías para nosotros; y hablando del mundo espiritual, que hace que se cumplan esas profecías en medio de los seres humanos; el cual está dirigido por los arcángeles de Dios enviados a esta Tierra].

Veán ustedes en capítulo 9 del libro Daniel... capítulo 9 y verso 21 dice... verso 21 en adelante dice: “*Aun estaba hablando y orando* (El profeta Daniel estaba hablando y orando) y *confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios...*”

Si vamos a orar por el pueblo hoy en día, será por el monte santo de Dios, que es el monte de Sión, los escogidos de Dios. (Aquí un profeta tuvo que orar por el monte santo de Dios).

“*Y aun estaba hablando en oración, y aquel varón Gabriel, al cual había visto en visión al principio, volando con presteza, me tocó como a la hora del sacrificio de la tarde.*

*E hízome entender, y habló conmigo, y dijo: Daniel, ahora he salido para hacerte entender la declaración.*

corresponde para el tiempo en que está viviendo; porque si usted no toma en serio el mensaje y la dispensación que le ha tocado a usted vivir; para los que no toman en serio las cosas de Dios para el tiempo en que viven, no hay promesa alguna, no hay promesa de transformación de su cuerpo, ni de ver a los muertos que van a resucitar. Usted necesita ponerse en orden usted mismo, con usted mismo, con Dios, con la Edad en que usted vive, con la dispensación en que usted vive, y con el mensaje que corresponde para el tiempo en que usted vive. Usted no podrá recibir nada de parte de Dios; no podrá recibir el cumplimiento de las promesas que El tiene de transformación para los escogidos, si usted no lo toma en serio.

Dios tiene un programa, el cual El está llevando a cabo en serio, para personas que lo toman en serio. Así es que ya usted sabe cómo usted está, si está usted listo para la transformación o si no está listo.

Así es que recuerde que... eeh recuerde que si no está listo Si hay escogidos que no están listos, no se preocupen que si voluntariamente uno no se acopla las pruebas nos van a acoplar. Así es que las pruebas van a ser para acabar de afirmarnos bien en el mensaje de gran voz de trompeta, si necesitamos ser afirmados más de lo que estamos afirmados.

Así es que ya pueden ver dónde nos encontramos, frente al Jordán; hablándoles a ustedes de pruebas que vendrán; pero también hablándoles de las bendiciones grandes que nos esperan, que son más grandes que los problemas que tenemos o podamos tener en esta Tierra.

Yo estoy deseoso de ser transformado. Es que necesito ser transformado. Aun quisiera ser transformado antes que venga ese ataque del enemigo; quisiera ser transformado y que ustedes también sean transformados antes que llegue ese ataque; pero si tiene que ser después, pues será después. Pero la transformación viene porque Dios lo ha prometido, y El lo cumplirá para, ¿para quién? ¿quién va a ser transformado? Pues la transformación viene para usted y para mí en el fin del tiempo conforme a la promesa de Dios.

**“FRENTE AL JORDÁN.”** Dios les bendiga, Dios les

Pues El dijo: "... Orad... Velad y orad que seáis tenidos por dignos de evitar estas cosas que vendrán, los juicios, y estar en pie delante del Hijo del Hombre."

Estar en pie delante del Hijo del Hombre en su venida, con sus ángeles, llamando con gran voz de trompeta a los escogidos, es haber sido tenido por digno de evitar la gran tribulación que viene, y permanecer en pie recibiendo el mensaje, la gran voz de trompeta, para ser transformado. Y usted es el que sabe cómo usted está.

¿Quieren ustedes que yo les haga una prueba a ustedes? Yo me la estaré haciendo, también yo mismo. ¿Cambiaría usted un día de actividad aquí, que solamente es el domingo, por un día de campo, de playa, o una fiesta, o irse con su familia para tal o cual lugar, y dejar usted de asistir para escuchar el mensaje de gran voz de trompeta, que se estará escuchando aquí en este lugar, y ustedes en cada país en el lugar en donde se reúnen? ¿O usted dejará cualquier cosa que esté haciendo, o que le inviten a hacer para estar en el lugar donde el mensaje de gran voz de trompeta esté siendo dado en ese momento, en ese día en que se da... en que se tiene esa actividad, para escucharse y verse en algunas ocasiones también a través de video o en persona, y escucharse personalmente también el mensaje de gran voz de trompeta, correspondiente al tiempo final? ¿Dejaría usted todo lo que tenga o que le hayan invitado a hacer en ese día por escuchar y estar presente en el lugar que debe estar en donde Dios estará enviando Su bendición espiritual para que usted vaya siendo preparado para la transformación que El le va a dar?

Si usted deja lo que tenga que dejar para estar presente, cuando tiene que estar presente en el lugar que tiene que estar presente para escuchar el mensaje de gran voz de trompeta, usted ha tomado en serio el plan de Dios, el programa de Dios. Y para los que lo han tomado en serio solamente les puedo decir: ¡La transformación suya pronto acontecerá!

Para los que no lo han tomado en serio el programa de Dios, les quiero decir: "Todavía usted no está preparado para la transformación." Usted necesita prepararse, usted necesita tomar en serio el tiempo que está viviendo, tomar en serio el mensaje que

*Al principio de tus ruegos salió la palabra, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres varón de deseos. Entiende pues la palabra, y entiende la visión."*

Y comenzó a explicarle; porque Gabriel es el arcángel que venía a Daniel para explicarle las profecías que tenían que cumplirse y para darle las visiones para que Daniel colocara esas profecías por escrito, para tenerla escrita y así conocer las cosas que Dios estaría llevando a cabo; y también hacerle entender a Daniel esas profecías, excepto cuando llegó al capítulo 12, que Daniel dijo... Vamos a leerlo, porque estamos hablando del mundo invisible, de otra dimensión, en donde solamente los profetas de Dios pueden ver, pueden hablar, pueden comunicarse y pueden recibir de ahí.

Daniel estaba viendo en otra dimensión, porque tenía las dos conciencias juntas, y él veía con el 90 por ciento que los demás seres humanos no pueden ver; porque en ese otro 90 por ciento... porque los seres humanos solamente están usando el 10 por ciento.

Solamente han estado sobre la tierra personas que han usado más del 10 por ciento y han sido los profetas que Dios ha enviado en cada tiempo, para poder entender y ver con ese nueve... ese resto (con el 90 por ciento, con el subconsciente) poder ver en otra dimensión, otro mundo, ver esos arcángeles de Dios, ver los ángeles, ver a Dios en Su Templo, y conocer los misterios del Dios altísimo y darlo a conocer a los que solamente pueden usar el 10 por ciento.

O sea, en palabras más claras, los profetas de Dios, que Dios ha enviado a la Tierra, han trabajado con ese 90 por ciento que los demás no pueden trabajar, para traerles a los seres humanos, al 10 por ciento que ellos tienen, lo que ellos han logrado obtener con el 90 por ciento. Por eso es que muchas veces con el 10 por ciento que el ser humano tiene, no puede entender un 90 por ciento que los profetas de Dios han usado para comprender y recibir esas visiones, esas revelaciones divinas, que Dios le ha dado.

Pero así ha sido a través de la historia de los seres humanos. Y por eso Dios dijo: "*Profeta, como tú, (le dijo a Moisés) les levantaré de en medio del pueblo.*"

Moisés conoció a Dios cara a cara. Y Dios habló con Moisés cara a cara. Por eso Dios le dijo a Aarón y a María: “No ha habido ningún hombre en medio del pueblo como Moisés, el más manso del pueblo, al cual Yo he hablado cara a cara. A los demás profetas Yo les hablo por visión y por sueños.”

Los otros profetas anteriores a él y después de Moisés podían ver sueños y visiones; pero Moisés podía ver cara a cara.

Cuando Dios en una ocasión estuvo con Moisés hablando, y Moisés le hizo una petición a Dios, y le dijo que quería ver a Dios; le dijo: “Yo tengo una petición, yo quiero verte”. Es que todo el mundo desea ver a Dios. Y Moisés... Moisés sabía que Dios existía y que lo había enviado a libertar al pueblo; y quería ver a Dios.

Dios le había dicho que no había hombre que pudiera ver a Dios y viviera. Ahora, Dios le dice: pero Yo voy a pasar, tú vas a esconderte detrás de la roca, Yo voy a pasar y tú desde la roca vas a mirar y me vas a ver. Moisés estaba atento y Dios, Jehová, pasó. Y Moisés dice que vio como las espaldas de un hombre.

¿Qué fue lo que vio Moisés? Moisés vio a Dios en teofanía. En palabras más claras: Moisés vio a Melquisedec. Moisés vio a Jesús en teofanía, cuando todavía no tenía un cuerpo humano, el cual nacería de la Virgen María. Eso fue lo que vio Moisés, vio las espaldas.

Ahora, Moisés también había visto al arcángel Gabriel, al arcángel Miguel, porque con el 90 por ciento que los seres normales no pueden ver, no pueden usar; estos profetas que Dios envía en cada tiempo, lo usan porque están programados. Como los seres humanos programan una computadora, o programan los sistemas de la televisión, para que se pueda ver en la cuarta dimensión lo que ellos están transmitiendo desde un canal de televisión. Y los tiran por esa dimensión cuarta y está programado cada televisor con los diferentes canales, donde usted puede ver lo que están pasando por esos canales.

Así también Dios ha programado a Sus mensajeros, a Sus profetas, para que puedan ver en el canal para el cual han sido programados, el programa divino para ese tiempo.

resurrección de los muertos y la transformación? Usted es otro religioso más de los muchos religiosos que hay en este mundo; que están esperando muchas cosas y no saben lo que están esperando, y no saben cuál es la evidencia para recibir lo que están esperando.

De esos habían muchos en el tiempo de Jesús, en el tiempo de Noé también; pero los que sabían el mensaje que correspondía a ese tiempo, sabían el mensaje que tenían que recibir; y lo recibieron; y después decían, cuando Jesús le decía a ellos: “¿Se quieren ir ustedes también?” Pedro decía: “¿Y a quién iremos? ¿A quién iremos si solamente Tú tienes palabras de vida eterna?”

¿A quién iremos, si solamente la trompeta final, la gran voz de trompeta, es la palabra de vida eterna para la transformación de nuestros cuerpos? ¿A quién iremos? Nos quedaremos con la trompeta final, con la gran voz de trompeta, y seremos transformados, conforme a lo prometido por el Señor Jesucristo y todos los profetas del pasado.

Yo sé de mí; usted es el que tiene que saber de usted. Usted es el que tiene que saber cómo está usted creyendo. Usted es el que tiene que saber cómo usted se ha agarrado del mensaje final de gran voz de trompeta en este tiempo en que vivimos. Usted es el que tiene que saber si para usted ese mensaje se ha hecho en usted parte de usted mismo, si ese mensaje es para usted toda su vida, si ese mensaje es el único mensaje para usted, y que fuera de ese mensaje usted no desea otro mensaje.

Usted es el que sabe cómo usted está; usted es el que tiene que examinarse usted mismo y afirmar su corazón bien en la Palabra, en el mensaje de gran voz de trompeta, de la trompeta final; porque fuera de ese mensaje no hay esperanza para el ser humano. Fuera de ese mensaje no hay esperanza de transformación para ninguna persona.

Así es que usted es el que tiene que saber cómo usted está. Usted es el que tiene que saber bien cómo usted se encuentra con ese mensaje. Usted es el que tiene que saber si está en pie delante del Hijo del Hombre, como dijo el Señor Jesucristo; o si no está en pie delante del Hijo del Hombre.

Y yo le pregunto a cada uno de ustedes: ¿Cuántos de ustedes van a ser transformados? (el pueblo dice: Amén). La pregunta le sorprendió a cada uno de ustedes, pero es una pregunta que usted tiene que contestarse. Y para que usted se la pueda contestar en forma segura, la evidencia de que una persona es un escogido, la única evidencia de que una persona es un escogido, de que el Espíritu de Dios está con él y sobre él, que ha recibido el Espíritu de Dios, que tiene un cuerpo teofánico en la otra dimensión; la única evidencia es que recibe el mensaje que corresponde para el tiempo en que él vive; fuera de eso usted no tiene otra evidencia para usted saber y creer que es un escogido.

Y ahora yo le pregunto a usted ¿Quiénes son los escogidos del fin del siglo, conforme a la promesa de Dios? (el pueblo dice: Amén). Y para que cada uno individualmente se conteste a sí mismo; ahora no diciendo nosotros, sino diciendo en forma individual ¿quién va a ser transformado en el tiempo final conforme a la promesa de Dios? (el pueblo dice: Amén)

Usted sabe entonces cuál es el mensaje de gran voz de trompeta, la trompeta final, que prepara a la persona para ser transformado. Usted sabe dónde está parado; porque usted no va a estar esperando la transformación de su cuerpo si usted no sabe que es un escogido, si usted no sabe que usted es el que va a ser transformado.

Si usted no sabe que usted va a ser transformado ¿para qué va a estar esperando la transformación? ¿para qué va a estar esperando la resurrección de los muertos? si solamente los escogidos son, los que estén vivos, los que van a ver a los muertos resucitados y luego ellos van a ser transformados, cuando vean a los muertos resucitar.

Si usted no sabe que usted es un escogido y que tiene la evidencia que es recibir el mensaje para el tiempo en que usted vive, el mensaje que corresponde para nuestro tiempo, señalado en la Escritura como el mensaje de gran voz de trompeta, el mensaje de la trompeta final.

Si usted no sabe y no cree que usted es un escogido y que usted ha recibido ese mensaje ¿para qué va a estar esperando la

Por ejemplo, el primer mensajero de la primera Edad de la Iglesia gentil, fue programado en el primer canal, y allí vio el programa divino que Dios estaba llevando a cabo, pasando por el canal uno, la primera Edad, el primer canal de Dios. Y así el segundo mensajero, el tercero, cada uno programado, siendo el canal para captar el programa divino que Dios estaba pasando desde el cielo a los seres humanos para materializarlos.

Y el que quisiera ver el programa de Dios, tenía que verlo a través del Televisor de Dios, y en el canal que Dios tenía sintonizado para esa ocasión. Pablo fue el Televisor en el canal 1, en la primera Edad de la Iglesia gentil.

Y si Usted mira hacia el pasado, como puede mirar un programa que ya pasó, si fue grabado en un video, pues usted aunque ya pasó el tiempo en que se pasó en la televisión, si usted lo tiene usted puede colocarlo y verlo de nuevo; pero ya eso fue algo de la historia pasada.

Usted puede ver el programa que Dios llevó a cabo a través de ese canal, a través de la historia bíblica pero no es el tiempo para ese programa y para ese canal y ese televisor. Ese televisor o ese ministerio está en el pasado. Así a través de siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil Y esos fueron mensajeros de la segunda dispensación, pero ninguno de ellos fue un mensajero dispensacional de esa segunda dispensación, porque el mensajero dispensacional, Su nombre es “El Señor Jesucristo.”

Y en la primera dispensación, la dispensación de Moisés, el mensajero dispensacional fue Moisés; pero tuvo... hubo siete edades de la Iglesia hebrea con siete mensajeros, a través de los cuales se vio el programa que Dios llevó a cabo en esas siete etapas de la Iglesia hebrea: el último fue Juan el Bautista. Y podemos ver el programa que Dios pasó... llevó a cabo desde el cielo, en esta tierra materializado y lo podemos ver a través del ministerio de Juan el Bautista, que fue el tele-visor; porque fue el que vio en otra dimensión. El en una ocasión dijo: “El que me mandó a bautizar me dijo: Sobre el cual tú veas al Espíritu Santo descendiendo en forma de paloma, ese es el Mesías, ese es el Cristo.”

Así que él vio en otra dimensión. Era un tele-visor. Porque un televisor lo que hace es que ve y capta en otra dimensión lo que usted debe ver en el canal que está sintonizado.

Ahora un televisor de una Edad, y un Televisor de una dispensación, en ellos hay una gran diferencia. Un televisor dispensacional es un mensajero dispensacional que trae un programa completo para una dispensación completa, la cual estará dirigida por ese programa que El está transmitiendo, que él está dejando ver a la gente de ese tiempo; y es el programa divino, el programa de Dios.

Moisés fue un televisor dispensacional, con las dos conciencias juntas, utilizando el subconsciente a tal grado que pudo ver a Dios y hablar con Dios y Dios con él, dice Dios: “Cara a cara.”

Jesús también fue así. Era Dios hecho carne, como dice San Pablo: “*Grande es el misterio de la piedad, Dios ha sido manifestado en carne...*” Usaba el ciento por ciento de Su mente, consciente y subconsciente. En palabras más claras, para Moisés y para Jesús, siendo mensajeros dispensacionales, el consciente y el subconsciente eran una sola pieza; no tenía división alguna, porque así es con todos los profetas que Dios ha enviado. El consciente y el subconsciente están unidos; no hay separación.

Por eso cuando Moisés decía: “Vengan moscas,” aparecían las moscas. “Vengan ranas,” aparecían las ranas; porque él tenía el programa divino para llevarlo a cabo, la Palabra de Dios estaba en él; Dios había colocado Su Palabra en él, y él tenía esa Palabra para hablarla.

¿De dónde la sacó? ¿Dónde estaba? En lo que para el ser humano es el subconsciente, ahí estaba esa Palabra creadora para hacer realidad las plagas que tenían que venir sobre el pueblo egipcio; porque el 90 por ciento, que es el subconsciente para el ser normal... para el ser... ser normal, es la parte con la cual el ser humano podría crear, podría hacer lo mismo que hicieron los profetas del pasado.

Por eso Dios colocó una separación entre el consciente y el subconsciente para los seres humanos comunes y corrientes; porque harían mucho daño los seres humanos con el ciento por ciento de su

porque cuando veamos esa prueba, es que la resurrección de los muertos y la transformación de nuestro cuerpo está para acontecer.

Ahora, no decimos que venga la prueba; lo que decimos es que venga: “¡La transformación de nuestro cuerpo y la resurrección de los muertos!” La prueba o esa etapa si viene, pues no podemos hacer otra cosa; si no viene, pues bien también. Si fuera posible, pues que no venga. Si no es posible, pues tomaremos, beberemos esa copa; si no puede ser evitado. Y eso probará si usted es un verdadero creyente en la Palabra, en el mensaje de gran voz de trompeta, que ha estado llamando y viniendo, recogiendo a los escogidos; porque la transformación no es para todo el mundo; la transformación es para los escogidos.

No estamos llamando a la gente y diciéndole: “Venga para que sea transformado, o venga usted para que sea un escogido.” No, usted vendrá, usted responderá al mensaje de gran voz de trompeta, si es un escogido. Como dijo Jesús: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen.” Y el que es de Dios, la voz de Dios, la Palabra de Dios oye.” La Palabra de Dios de este tiempo, la gran voz de trompeta, y luego será transformado.

Así es en el programa de Dios. Por eso a nadie se está aguantando, a nadie se le está diciendo no se vaya. Más bien en una ocasión Jesús dijo: “¿Se quieren ir? ¿Quieren irse ustedes también?” El que se quiera ir, pues se puede ir. El que está firme en su corazón, creyendo la Palabra del tiempo final, y sabe dónde está parado, ese solamente podrá decir una cosa: “¿Y a quién iremos? ¿A dónde iremos?”

No hay otro lugar; no hay otro mensaje fuera del mensaje de gran voz de trompeta para la transformación de nuestros cuerpos. Ya lo dijo San Pablo.

Así es que sabemos qué mensaje hemos creído. Sabemos dónde estamos parados en cuanto a la Edad y dispensación, y sabemos dónde nos encontramos espiritualmente. Sabemos que estamos frente al Jordán, para entrar a la tierra prometida, a la transformación de nuestros cuerpos. Por eso, permaneceremos esperando la transformación de nuestros cuerpos.

queda muy poco tiempo, por eso viene también como león rugiente, buscando a quién devorar.

Así es que estemos tranquilos, estemos en paz, en paz con Dios, en paz con nosotros mismos, en paz con la Palabra (el mensaje que nos corresponde), creyendo firmemente el mensaje que nos corresponde.

Y les digo lo que Josué dijo: “Santificaos. El santo sea santo todavía;” porque vamos a pasar el Jordán en seco. Lo vamos a pasar y es una promesa, no mía sino de Dios para usted y para mí. Y estamos descansando en la promesa del que la hizo. Y en el que hizo esa promesa que es fiel para cumplirla. La cumplirá en el momento apropiado.

Nosotros somos privilegiados en vivir en este tiempo; porque es el tiempo en que la más grande de las promesas se cumplirá para los escogidos: “La promesa de la transformación de los que están vivos, y resurrección de los que han muerto en el pasado.” Estamos viviendo en el tiempo más glorioso de todos los tiempos.

Ahora, fije... si ustedes se fijan, en este tiempo el ataque está representado en una serpiente atacando en este tiempo final. ¿Qué si usted hubiera vivido en el tiempo allá de las grandes persecuciones, en el comienzo de las Edades, en donde un león abría su boca y mataba o se comía a los escogidos, a uno o dos, y otro león hacía lo mismo con otro o con otros escogidos cuando se los echaban a los leones? Allí ellos no tuvieron la promesa de que esos leones no los iban a matar, porque era el tiempo de los mártires; pero ya no estamos en ese tiempo.

Por eso tenemos la promesa, que tendremos la victoria en el tiempo final. Estamos seguros porque es una promesa divina.

En El es que confiamos nosotros; no en nuestra propia fuerza, sino en la de El. Solamente le pedimos que nos dé fuerza para vivir estos días finales, nos dé ánimo con Su Palabra, y estemos fortalecidos espiritualmente para afrontar todo aquello por lo cual tengamos que pasar.

Y viendo ya cuál será el resultado, nosotros miramos el resultado. Mirando el resultado entonces podemos estar contentos;

mente funcionando en estado consciente; por lo tanto, dejó en estado inconsciente el 90 por ciento. Y con el 10 por ciento es que funciona la raza humana.

Y con un por ciento tan pequeño, mire todo el daño que han hecho sobre la Tierra, miren las guerras, los problemas y todo lo que hoy en día se ve.

Bueno, eso fue lo que Dios evitó que ocurriera: que el hombre tuviera el ciento por ciento de su mente funcionando en forma consciente.

Y para evitar que funcionara en forma consciente el ciento por ciento de su mente, lo que El hizo fue: cerró el camino al árbol de la vida; porque si el ser humano comía del árbol de la vida, entonces viviría para siempre con todos los problemas que ya tenía en forma multiplicada, y haría mucho daño, no solamente en este planeta Tierra sino en todos los demás planetas, en toda la creación.

Así es que eso fue lo que aconteció, y eso fue lo que Dios evitó que el hombre tuviera; y de ahí en adelante sólo el 10 por ciento.

Adán antes de la caída, podemos ver que el podía crear, él podía hacer lo que él desease o deseaba hacer, porque él tenía el ciento por ciento de su mente en forma consciente.

Bueno, ya ustedes ven la razón por la cual a través de la historia bíblica hubo profetas que hablaron, y las cosas que ellos hablaban se cumplían.

Y usted puede ver a Josué que en una ocasión le dijo al Sol: “Párate,” y le dijo a la luna, “tú también te paras.” Y se paró el Sol y alumbró, después que se paró el sol alumbró casi 24 horas, casi un día, o sea alumbró casi 12 horas más. O sea que casi fueron dos días de luz. O sea, casi 24 horas de luz. O sea, Dios le añadió 12 horas más al día, porque un hombre con las dos conciencias juntas sacó de su subconsciente, que lo tenía consciente (pero que vamos a llamarle subconsciente).

Pero que eso, pues, para un profeta viene a ser consciente todo el tiempo. Y por eso estando despiertos ven las cosas que cualquier otra persona si las quiere ver en otra dimensión tendría que

dormirse y en sueño poderlas ver si Dios le permite pasar para que las vea.

Bueno, Josué tenía las dos conciencias juntas también. Por eso fue el sucesor de Moisés, y fue ungido para ese trabajo, y tenía la Palabra que Moisés había traído, el mensaje dispensacional.

Ahora, estos milagros son milagros creativos que ocurrieron en el pasado.

Isaías en una ocasión... en una ocasión le dijo al rey, creo que fue a Ezequías, le dio por... por señal que iba a vivir. El que el sol se parara también por unos 10 grados me parece que fue, o 12 grados... 10 grados. Porque si el sol, si Isaías le decía al sol: "adelántate 10 grados," pues el sol siempre a caminado hacia delante. Así es que era algo normal que siguiera hacia delante un poquito más rápido. Entonces Isaías le dijo: pero el milagro va a ser más grande, el sol va a caminar hacia atrás, va a caminar hacia atrás 10 grados. O sea, Isaías alteró con la Palabra de Dios y utilizando del 90 por ciento que los seres humanos comunes no pueden usar, él alteró el orden de: "El sistema solar." Alteró el movimiento del Sol y de la Tierra. Los hizo caminar hacia atrás. Hizo caminar hacia atrás.

Así es que la tierra... la tierra tuvo que estremecerse en esos días porque caminando la tierra normalmente hacia delante, hacer que camine hacia atrás eso fue un frenazo y un riverzaso, un retroceso; que de seguro lo sintieron alrededor del mundo. Pero como lo dijo un profeta eso no fue ningún error ninguna falta de ese profeta, aunque alteró el orden en que estaba funcionando el planeta tierra y el sistema solar. Fue una interrupción en la naturaleza, en la creación; pero dirigida, ordenada por Dios.

Igual que el diluvio fue una interrupción de la naturaleza; y se inclinó unos grados el planeta Tierra.

Ahora Isaías lo hizo, como lo hizo también Josué, y con eso completó el tiempo que a Josué le faltó completar para completar el día, porque fue casi un día que alumbró el sol en aquella ocasión. O sea, casi fue, fueron casi 24 horas ya llevaba 12... 12 horas, de seis de la mañana a seis de la tarde; y cuando el ya sol quería caer, antes de caer el sol, entonces Josué le dijo: "No te vas a esconder."

vienen de parte de Dios; y por eso será que el enemigo va a atacar a muerte en el tiempo final. Pero vamos a decir como dijo Eliseo: "Más son los que están con nosotros que los que están en contra." Y el siervo de Eliseo no veía con ellos a nadie, pero era que estaban en otra dimensión.

El arcángel Miguel, el arcángel Gabriel y todos estos arcángeles con sus ejércitos, estaban aquí en la Tierra con Eliseo para defenderle. Eliseo dijo: "Oh, Dios, ábrele los ojos a este muchacho, para que vea que más son los que están con nosotros que los que están en contra." Y cuando miró, vio los montes llenos de carros de fuego, los carros de Dios.

Así es que el Ejército celestial completo, las huestes celestiales, estarán con nosotros para defendernos, ayudarnos; el ángel de Jehová que acampa en derredor nuestro nos defiende, nos defenderá en esa etapa, y nos dará la victoria. Será una etapa en que lo que hoy en día le llaman los platillos voladores o carros de fuego vendrán para darle a los escogidos la victoria, traer la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos (como fue en los días de Elías, que fue raptado para no ver muerte, por un platillo volador, o carro de fuego, como se llama en la Biblia).

Para eso estarán los platillos voladores, o carros de fuego, en este tiempo final, para defender a los escogidos y para traer la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos. Así será en este tiempo final. Así es que... ¿por qué vamos nosotros a tener miedo?

Jesús dijo en una ocasión: "No temáis a los que pueden matar el cuerpo, yo les voy a decir a quién ustedes le deben de temer: "Temed a aquel que puede matar el cuerpo y también el espíritu y el alma," que temer.

Pero al enemigo que vendrá como un río, vendrá como el Jordán desbordándose... y viene como el Jordán desbordándose cuando estamos frente al Jordán en el tiempo de la cosecha del trigo, en el tiempo del recogimiento de los escogidos.

Escogió un mal tiempo porque será el tiempo en que recibirá la derrota más grande de todos los tiempos. Pero como él sabe que le



de lo que viene, la persecución que viene, les voy a decir una cosa que les va aliviar un poquito el miedo

No deben ustedes tener tanto miedo, porque al que estaban persiguiendo era al amigo del séptimo mensajero; el cual era el que estaba luchando por escapar de la serpiente que lo estaba persiguiendo. Así es que la persecución, el ataque, va a ser contra de ese porque ése será el que estará tocando la gran voz de trompeta y llamando a todos los escogidos. Y el ataque será contra él; porque hiriendo al pastor de ese grupo, de esa Edad, de ese camino, de esa carretera angosta... “Heriré al pastor, y las ovejas se desparramarán.”

Así es que el ataque, principalmente, irá dirigido a ese mensajero. Así es que ya, yo creo que se le va quitando el miedo. Y si alguno tiene mucho miedo y no quiere pasar por eso, pues sálgase de esa carretera angosta, porque ahí es que va a venir el ataque contra de ese mensajero; pero ahí es que también va a estar Elías, ahí es que va a estar también Dios respaldándolo y ayudándole; y ahí es que vendrá la transformación de los escogidos y la resurrección de los muertos; y pasaremos a la tierra prometida.

El que tenga miedo y no quiera pasar por lo que viene, como dijo uno en una ocasión Dios le dijo: “Mira a los cobardes y a los que tiemblan les puedes decir que se vayan a su casa porque esto va a ser para valientes, con un grupo pequeño, pero de gente valiente. Así es que si tiene miedo que se le vaya el miedo y para que se le alivie un poquito ya les dije que el ataque va a ser dirigido directamente al mensajero. Pero él será ayudado desde el cielo. Y nosotros oraremos a Dios para que le ayude en esa etapa difícil. Será la etapa más difícil de su vida; pero será la etapa en donde la victoria será la más grande para él; la cual compartirá con todos nosotros; y nos pasará luego a la tierra prometida, aunque tenga que espiritualmente, o como sea, aunque tenga que parar el Sol en algún momento; porque después le tocará ministrarle a los 144 000, en donde, cuando él quiera hacer que el Sol baje y queme sobre la Tierra, conforme al juicio que va a venir, lo podrá hacer; así es que... pero hay que pasar a la tierra prometida.

Así es que ya podemos visualizar las cosas grandes que

Para el tiempo de la tarde el Sol no se podía esconder porque había una batalla que tenía que continuar hasta obtener la victoria.

El Sol siguió alumbrando, y la victoria fue para los hijos de Israel en la conquista de la tierra prometida.

Vean ustedes que todas las cosas buenas que Dios promete para Sus hijos, se obtienen a través de una batalla. Cuando se obtiene la victoria en esa batalla, usted ha obtenido lo que El prometió.

Ahora, Isaías completó lo que le faltaba a... el día que Josué alargó. Así es que vean a Dios no se le escapa nada absolutamente. Por eso es que los científicos cuando buscan, encuentran que falta un día. Es que lo tiene Josué y el resto Isaías.

Así es que vean ustedes que para Dios no hay ninguna cosa imposible. Y Dios siempre obra a través de un ser humano cuando va a llevar a cabo las cosas.

Ahora, estamos frente al Jordán. Quiero que conozcamos bien el tiempo, conozcamos bien la promesa que corresponde a nuestro tiempo, para que sepamos dónde estamos parados.

Al otro lado del Jordán están todas las promesas de vida eterna, está el cuerpo nuevo, está todo lo que nosotros queremos.

Pero estamos todavía al lado de acá; y tenemos que cruzar el Jordán, tenemos que cruzar a través de la muerte, como cruzó el profeta Elías y como cruzó Josué con el pueblo.

Ahora, vean ustedes, fue para el tiempo en que Josué estaría inaugurando su ministerio con el pueblo hebreo, fue cuando ya había terminado la generación que vio los milagros y maravillas allá de Moisés, y recibió la Ley... pero que fue durante una generación la cual ya había pasado en aquellos días.

Cuando Moisés murió, ahí terminó esa generación. Josué estaba comenzando una nueva generación en donde estaban todas las promesas de una tierra prometida.

Y si de algo podemos nosotros alegrarnos es de saber que la generación que comenzó en el 1946, que no pasaría hasta que se cumplieran las promesas de: El retorno del pueblo hebreo a su tierra, y la higuera reverdecer. Como El dijo; y estar allí los escogidos que, después que termina esa generación, también entrarán a la tierra

prometida porque serán los escogidos de en medio del pueblo hebreo que cruzarán... cruzarán a otra generación.

Ahora, ellos tendrán que ver muerte, como sus hermanos que han visto muerte en el pasado; pero los escogidos de entre los gentiles no verán muerte.

Ahora, para el estreno del ministerio de Josué... para el estreno de ese ministerio de Josué para ser en favor del pueblo hebreo y entrar a la tierra prometida, para ese estreno tenía por delante el Jordán. Tenía que obtener la victoria sobre el Jordán que estaba crecido; porque era el tiempo de la siega, de la cosecha, en la cual se desbordaba el Jordán.

Y el Jordán representa muerte; y la siega representa el tiempo de la cosecha o recogimiento de los escogidos. Y la muerte en el tiempo del recogimiento o cosecha de los escogidos, está desbordándose en todas las naciones, con todos los mecanismos que producen la muerte física y también la espiritual.

Hasta para el tiempo final aparecerá un Jinete sobre un caballo. No el de Apocalipsis 19, sino sobre otro caballo y su nombre será "Muerte." Porque en el tiempo de la siega la muerte estará desbordada... desbordándose por todos sitios, en lo físico y en lo espiritual también; pero los escogidos tienen la promesa de pasar al otro lado sin ver muerte.

Dice capítulo 3 de Josué:

*"Y levantóse Josué de mañana, y partieron de Sitim, y vinieron hasta el Jordán él y todos los hijos de Israel, y reposaron allí antes que pasasen.*

*Y pasados tres días, los oficiales atravesaron por medio del campo, y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando viereis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los sacerdotes y levitas que la levantan (o que la llevan), vosotros partiréis de vuestro lugar, y mar... marcharéis en pos de ella."*

Para pasar el Jordán, recuerden, es necesario seguir el Arca del Pacto. Nadie pasará a la tierra prometida a menos que no esté siguiendo el Arca del Pacto en donde está la ley actualizada, la vara de Aarón que reverdeció en forma actualizada que representa el

posible, pasa de mí esta copa..." Pero si a lo último veo que no es posible, pues hágase como Tú quieres y no como yo quiera. Si no puede pasar esa copa sin que yo la beba, la tome, pues adelante el programa de Dios; pero afirmando nuestro rostro, afirmando nuestro rostro como lo afirmó Jesús. Afirmó su rostro para subir a Jerusalén. Y nosotros afirmando nuestro rostro para entrar a la tierra prometida, pasando a través de los problemas, pasando a través del Jordán, pasando a través de la muerte, si tenemos que pasar. Vamos a pasar y vamos a atravesar y a llegar a la tierra prometida.

Así es que en este año, el primer mensaje nos habla de una prueba, comparada con la bendición tan grande que hemos de recibir. Mire, eso es un granito de arena colocado en el Universo. Porque las pruebas y sufrimientos por las cuales pasamos, dijo San Pablo, no es de comparar con las glorias venideras. Nuestra meta, nuestra vista está colocada no en la prueba, sino en la bendición que nos espera en la tierra prometida.

Estamos conscientes de que estamos frente al Jordán. Sólo que te esfuerces, y seas valiente. Esto es para el mensajero de ese camino angosto y su grupo. Seamos valientes y esforzados para pasar a la tierra prometida, porque estamos frente al Jordán.

Ahora, después de hablarle de las pruebas que hemos de pasar, de ese problema que ya fue visto en visión, en dos visiones, y quizás en muchas otras que no podemos mencionar en estos momentos por falta de tiempo, yo le pregunto a ustedes ¿cuántos tienen miedo aquí en esta ocasión? jejeje Y todavía no a llegado, solamente tiene miedo por la visión. Cuando se materialice, pues no se... Así es que Dios nos dice, a través de la visión, que teníamos miedo; pero El lo que nos dice es: "Yo te digo que te esfuerces y seas valiente." Porque: "Porque el reino de los cielos (más en este tiempo) se hace fuerte, y los valientes lo arrebatan."

¿Cuántos de ustedes cruzarán el Jordán en este tiempo final y llegarán a la Tierra prometida conforme a la promesa y programa divino? (el pueblo dice: Amén) ¡Y YO TAMBIÉN!

Así es que les voy a aliviar ahora, les voy a aliviar un poquito la carga para que se les quite el miedo. Después de hablarles acerca

de creer lo que usted dice que cree, usted no lo creía. Usted no lo creía realmente como se tiene que creer para ser transformado.

Así es que ajústense bien la correa, como decimos nosotros, para lo que venga, porque después viene la transformación de nuestro cuerpo, antecediéndole la resurrección de los muertos.

Ahora, el primer mensaje del año 87 no le habla solamente de las pru... de las pruebas que van a venir. Siempre se han tenido pruebas, persecuciones, problemas; y siempre los tendremos si nos quedamos aquí sin ser transformados. Porque por ahí vienen los problemas de la gran tribulación y esos no los queremos.

Así es que mejor nos enfrentamos a los problemitas que van a venir, siendo valientes y esforzados; y después la humanidad se enfrentará a los de la gran tribulación que serán tres años y medio. Así es que nos quedamos y aceptamos los problemitas que ya están señalados, y la prueba dura que está señalada, antes de la transformación. Ya ustedes han sido advertidos y como dice la gente: "En guerra avisada no muere gente."

Así es que ya el séptimo mensajero también nos avisó con sus visiones, para que sepamos cómo tenemos que comportarnos: "Valientemente." Esforzándonos valientemente, prosiguiendo hacia adelante en esa carretera angosta, pero segura; aunque la serpiente, la muerte, se querrá meter para destruir; pero tenemos ya asegurada, por las visiones que hablan de eso que acontecerá, tenemos asegurada la victoria.

Así es que tenemos una meta, y miramos el fin del negocio. Viendo el fin del negocio, entonces nos llena de alegría y... yo no voy a decir, como quizás algunos, sin, sin saber lo que dice, podría decir...

Vamos a ver si ustedes eeh cómo están ustedes: ¿Cuántos quieren que venga la prueba, la persecución, que está prometida? ...Yo no quisiera que viniera, jeje... porque es dura; más bien yo quisiera que viniera la transformación y la resurrección sin esa prueba.

Y solamente yo puedo decir una cosa que dijo uno que tenía que enfrentarse a una prueba dura: "Pasa de mi esta copa,...si es

ministerio según el orden de Melquisedec en el fin del tiempo; el Arca del Pacto sobre el cual están los dos querubines en forma actualizada, que en el fin del tiempo representa el ministerio de los dos olivos, de Moisés y Elías.

El Arca del Pacto será lo que usted y yo tenemos que seguir para cruzar al otro lado del Jordán espiritual, al otro lado de la muerte, pasar a través de la muerte sin ver muerte. La muerte tendrá que pararse para que los escogidos pasen al otro lado.

Como dijo San Pablo: *"He aquí os digo un misterio: todos ciertamente no dormiremos (no moriremos), mas todos seremos transformados, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos resucitarán primero. Y luego nosotros los que vivimos, seremos transformados."*

Recuerden también que cuando el pueblo se movía la Columna de Fuego se movía; y el Arca del Pacto era lo primero que se movía cuando la Columna de fuego se movía; el pueblo se levantaba, las trompetas sonaban. Las dos trompetas establecidas por Dios estaban en medio del pueblo para usarse conforme a lo establecido por Dios. Para las guerras en una forma; para llamar al pueblo a una santa convocación, a un acto religioso, se tocaban en otra forma y así por el estilo.

Para el tiempo final, la gran voz de trompeta, la trompeta final, se toca para convocar al pueblo a: "El año del jubileo actualizado;" para convocar al pueblo para pasar a la Tierra prometida.

El arca del pacto es algo que usted y yo tenemos que estar viendo dónde es colocada por Dios; no podemos perder de vista el arca del pacto; porque ahí estará el ministerio que nos meterá a la tierra prometida. Sigue diciendo:

*"Y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando viereis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los sacerdotes y levitas que la llevan, vosotros partiréis de vuestro lugar, y marcharéis en pos de ella.*

*Empero entre vosotros y ella haya distancia como la medida de dos mil codos; no os acerquéis a ella, a fin de que sepáis el*

*camino por donde habéis de ir: por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino.*

*Y Josué dijo al pueblo: Santificaos (y Apocalipsis dice: Y el santo santifíquese todavía) porque Jehová hará mañana entre vosotros maravillas.*

*Habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto, y fueron delante del pueblo.*

*Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día (pasados tres días)... Desde este día comenzaré a hacerte grande delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como yo fui con Moisés, así seré contigo.*

*Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hubiereis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán.*

Y la historia dice:

*Y aconteció que partiendo el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, y los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca, cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, así como los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados en la orilla del agua.”*

En la orilla del agua. El Jordán representa la muerte. Solamente mojó dice los pies de los ministros, de los sacerdotes; pero no los inundó a ellos. O sea, si ellos tenían que pasar por dentro del agua, representaba muerte; si solamente mojaban el borde o los eh... los pies de ellos, representaba que la muerte les estaba tocando, como decimos nosotros, los talones. Tenían la muerte tocándoles ya los talones; pero la muerte no podía hacerles daño, sino que se paró el Jordán... el agua, el Jordán que venía descendiendo se paró; y las aguas del Jordán de ahí hacia allá se secaron, se acabó y pasó el pueblo. Representando que llegará un momento en que la muerte se parará; se parará a un lado y no vendrá más muerte sobre los escogidos de Dios, y los ministros de Dios; porque solamente le tocará la planta de los pies pero no más de eso. O sea que se verán a punto de morir los que estarán llevando el Arca del Pacto. Y eso es

Jordán para que sepamos dónde estamos parados, qué cosas tienen que acontecer y cómo nosotros tenemos que actuar en estos días.

Les anuncio que estamos frente al Jordán, frente a la muerte, frente a todo lo que el enemigo tratará de hacer en contra de todos nosotros y del mensajero, que toca la trompeta, la gran voz de trompeta llamando y juntando a todos los escogidos.

¿O es que acaso usted quería que las cosas fueran todas fáciles para todos nosotros? Las cosas mientras más grandes, mientras más importante; mientras más grande es la bendición, grande es la prueba, la persecución, y el ataque del enemigo para que usted desista de lo que usted quiere recibir de parte de Dios. Pero usted y yo nos agarraremos bien de lo que Dios prometió, como se agarró, como se agarró Jacob del Ángel que le dijo... y le dijo: “¡No te dejaré, hasta que tú no me bendigas!”

No queremos quedar sin la bendición de Dios. Jacob se iba a enfrentar a la muerte también; porque Esaú, Esaú dijo: “Cuando mi padre muera, yo lo voy a matar.” El mismo caso.

Estamos todos aquí paralelos al tiempo de Jacob, al tiempo de Josué; y estamos todos viviendo en nuestra carne las cosas que Dios dijo, prometió para nuestro tiempo, y todavía faltan algunas más. Así es que lo mejor está por delante, aunque hayan pruebas y persecuciones.

Así es que yo les digo que hay una tierra prometida, un nuevo cuerpo glorificado; pero que también hay una prueba grande la cual tenemos nosotros que enfrentar; y ahí yo creo que se sabrá quién es quién. Se sabrá quién realmente ha creído el mensaje y quién no lo ha creído.

¿O usted cree que con solamente decir: “Yo lo creo, yo lo creo” (porque sabe que hay una bendición grande, una transformación para todos los escogidos), usted cree que con eso basta para usted decir: “Ya dije que lo creo y ya voy a ser transformado?”

Es necesario que seamos probados, que seamos probados para ver si por alguna causa usted deja de creer lo que usted dice que actualmente usted cree; porque si hay algo que haga que usted deje

generación que ya pasó. A mí no me gustaría contar esa generación desde el 48 para acá; pero si humanamente y ante los gobiernos es contada por los... por los hombres, pues que las... pues se cuenta; pero entonces, si ellos así lo cuentan, atrasan lo que ellos puedan ver o recibir en el tiempo final.

Todas las promesas de la tierra prometida están después de la generación de cuarenta años que salió de la tierra de Egipto y llegó hasta frente al Jordán. Y todas las promesas de la transformación y de la resurrección están después que ha terminado la generación que vio al pueblo hebreo establecerse como una nación, cumpliéndose la parábola de la higuera reverdeciendo y luego echando sus hojas.

¿Dónde estamos? Frente al Jordán, fuera de la generación que terminó el año pasado. Como Josué y los que entrarían a la tierra prometida, estaba fuera de la generación de cuarenta años que guió Moisés y que recibió del cielo el maná cada día.

Por eso Dios a través de Josué tuvo que repetir el paso del mar Rojo con el pueblo de nuevo, pasando el Jordán; como pasó el mar Rojo Moisés con el pueblo, en donde Dios engrandeció delante del pueblo a Moisés, abriendo el mar Rojo y pasando todo el pueblo en seco. Ahí mismo en tipo y figura, en memoria de lo que hizo Moisés allá, paralelo a aquello que aconteció allá, acontece frente al Jordán, Josué pasando al pueblo. Por eso dice Dios a Josué que era igual a como hizo Moisés cuando pasó al pueblo abriendo el mar Rojo.

Abriendo allá el mar, ahora Josué tenía que abrir de nuevo el mar, el Jordán, para pasar a la tierra prometida; porque los que salieron y pasaron el mar allá, no entraron a la tierra prometida, sino los que nacieron después, no habían visto a Dios abriendo las aguas.

Estamos nosotros en un tiempo muy, pero que muy importante. Y en esta mañana, en este día, o en esta mañana, yo les estoy hablando de acuerdo a lo que me ha sido mostrado para este tiempo final; y les estoy hablando como si este fuera el último mensaje que yo les fuese a predicar a ustedes. Colocándolos frente al Jordán, conociendo bien el tiempo y el lugar donde nos encontramos.

Es el primer mensaje de este año, el cual nos coloca frente al

la muerte tratando de acabar con los ministros que estarán llevando el Arca que el pueblo estará siguiendo, cada uno en el país que Dios le ha colocado

El pueblo depende del Arca del Pacto. Y depende de los ministros que llevan el arca que no la suelten en ningún momento aunque vean el Jordán, la muerte, tocándole la planta de sus pies, aunque vean la muerte tocándole ya los tobillos. El pueblo estará mirando el Arca del Pacto para seguirla.

A cada ministro que lleve el arca del pacto en el tiempo final solamente una cosa que se le puede decir, las mismas palabras que Dios le dijo a Josué: “Esfuérzate y sé valiente, porque te encuentras frente al Jordán, y el pueblo ha sido llamado a mirar el arca del pacto y caminar detrás del Arca del Pacto.” Y cada ministro ha sido llamado a tener en alto el Arca del Pacto, hasta atravesar el Jordán con el pueblo en seco; hasta que atravesemos a través de la muerte; la cual se parará a un lado; y al otro lado habrá desaparecido.

Pero recuerden, al acercarnos al Jordán nos estaremos acercando a la muerte; pero será absorbida la muerte en victoria. ¿Cuándo? A la final trompeta. Será absorbida la muerte con victoria al ser transformados nosotros al pasar al otro lado, a las promesas de la transformación del cuerpo glorificado sin ver muerte.

Estamos frente al Jordán para cruzarlo. Ya terminó la generación que tenía que terminar, si contamos del 46 para acá.

Ya terminó la generación, aquí, frente al Jordán, que Moisés había traído hasta frente al Jordán; y también terminó de caer el maná que caía del cielo durante esa generación; porque iban a entrar a la tierra prometida en donde ya tenían el alimento que correspondía a ese lugar.

Por eso dice la Escritura que por 40 años Dios le dio al pueblo maná del cielo, por cuarenta años; después sería su alimentación de lo que estaría produciendo la tierra prometida.

Estamos viviendo en un tiempo bien importante. Estamos en un tiempo paralelo al tiempo en que Josué comenzó su ministerio, el tiempo en que Dios le dijo: “*Desde este día comenzaré Yo a hacerte grande delante de los ojos de todo Israel.*”

Pasada la generación de cuarenta años, la cual representa la generación que no pasaría sin ver la señal del Hijo del Hombre en el cielo y oír la gran voz de trompeta llamando a los escogidos; y que también representa las siete Etapas o Edades de la Iglesia gentil. Al terminar esa generación, han terminado por completo las Edades de la Iglesia gentil. El tiempo ha terminado para los gentiles.

El tiempo está ahora para comenzar una nueva etapa en el programa de Dios para pasar a la tierra prometida.

Dice que después que terminó esa generación, todavía el pueblo estuvo tres días antes de pasar el Jordán, y después que ya Moisés había muerto. Aún después que Moisés murió, el pueblo hebreo estuvo treinta días de duelo sin todavía pasar a la tierra prometida; treinta días de duelo, después tres días más que estuvieron tranquilos. Y luego también encontramos algo que fue llevado a cabo antes de cruzar el Jordán. Ahora Josué envió espías, luego más adelante envió espías a... luego que Dios le dijo que tenía que pasar al pueblo, envió espías, al otro lado envió dos espías secretamente y todavía no habían cruzado el Jordán. Así es que todo eso tiene un significado en el programa divino; lo cual más adelante tendremos que nosotros ver a medida que vemos el lugar donde nos encontramos actualmente, nos encontramos frente al Jordán.

No lo podemos cruzar nadando; tiene que ocurrir un milagro. Y ese milagro está señalado en el Programa Divino. Y tenemos que estar nosotros vigilando el arca del pacto porque con ella pasaremos al otro lado.

Y Josué representando... representando al líder del fin del tiempo, que llevará al otro lado a los escogidos con el cual estará el Arca del Pacto, y estarán los ministros que estarán cargando el Arca del Pacto. Usted y yo tenemos que estar despiertos en esta hora porque no queremos morir, queremos pasar al otro lado, a la tierra prometida, al cuerpo prometido para vivir por toda la eternidad. Pero tenemos que estar conscientes dónde estamos parados en el programa de Dios. Estamos frente al Jordán. Y en el día o momento para cruzar el Jordán, la muerte, dice, en este día, le dice Dios a

atacar a la persona que está persiguiendo.

Y todo eso el séptimo mensajero lo vio cuando se encontró en el mapa de Palestina, frente allá, al Jordán, donde nos encontramos actualmente.

Estamos frente al Jordán. Cuando vean todo ataque en contra de: “El mensajero que El envía, que el Señor envía, con gran voz de trompeta llamando a los escogidos,” usted y yo reconoceremos que es la serpiente tratando de atacar al que con gran voz de trompeta, en el tiempo final, recoge a los escogidos.

La victoria ya la hemos visto en la visión, en las dos visiones de: “El séptimo mensajero.” La victoria será segura, aunque la batalla será dura. Si él nos vio con temor, con miedo, espere que llegue ese momento. Por eso, esfuérzate y sé valiente. Solamente esfuérzate y sé valiente. No dejes que otro tome... (espacio en blanco en el audio)... de las manos después que la has tenido por tanto tiempo, porque es suya. Esa bendición El la prometió para usted y usted no se puede dar el lujo de perder esa bendición; porque después usted diría como Saúl o Esaú: “¿Y no hay otra bendición para mí?”

La bendición del primogénito, de los primogénitos de Dios no la podemos vender ni por miedo, ni por un plato de lentejas. Sino ser fieles, valientes y esforzados en este tiempo final.

Ya estamos por recibir la transformación de nuestro cuerpo. Ya ha terminado la generación que comenzó en el año 1946. Esta es la noticia que yo les traigo en mi primer mensaje del Nuevo Año 1987. Y espero que Dios cuente, y deseo que Dios cuente esa generación que vería el reverdecer de la higuera, que la cuente desde el 46 para acá.

Por las Naciones Unidas fue reconocida (la higuera) en el 48 y aceptada en las Naciones Unidas. Eso fue acá humanamente; ante Dios en el 46; porque le apareció el Ángel, acá entre los gentiles, al séptimo mensajero.

Yo les dije que no sabía si la transformación estaba antes de terminar la generación, o después que terminara esa generación. Si es desde el 46 para acá esa generación, pues está fuera de esa

que no puedan entrar a la tierra prometida los escogidos que han escuchado la gran voz de trompeta.

Pero yo le pregunto a cada uno de ustedes: ¿Entraremos a la tierra prometida o...? ... (espacio en blanco en el audio)....

Yo tengo buenas noticias para ustedes, ¡entraremos a la tierra prometida porque es una promesa de Dios! ¡Aunque estemos temblando de miedo! ¡Pero entraremos! Entraremos porque estaremos mirando y siguiendo el Arca del Pacto para cruzar el Jordán en el tiempo final.

Entraremos aunque se levante esa serpiente que representa la muerte, utilizando a quien utilice; y aunque ataque a quien ataque, y ponga o diga o escriba la letra de su nombre o de su apellido, aunque diga la letra del apellido del cual está persiguiendo, del amigo de: “El séptimo mensajero.” No importa lo que haga o lo que diga la serpiente; todo será al revés contrario a como es; todo estará haciéndolo en contra, hasta el ataque. Utilizando la letra, tratando de utilizarla para mal.

Pero las palomas que descendieron del cielo para la salud del cuerpo del séptimo mensajero, por eso el está tan agradecido del que tenga esa letra que le llama: “Su amigo.”

Las palomas hicieron la letra correctamente para la salud de: “El cuerpo del séptimo mensajero, el cual representaba, ese cuerpo representaba el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, que es Su Iglesia.”

Ahora, vean: La letra hecha al derecho es para salud, para vida, para sanidad espiritual; la letra hecha al revés es para muerte de la serpiente y de los que están con él, muerte espiritual.

Así es que nosotros creemos y recibimos el mensaje que viene con esa letra al derecho, en la forma correcta; y no recibimos ningún mensaje que venga con esa letra diciéndola y citándola al revés; porque quien la cita para atacar al amigo del séptimo mensajero, siempre la citará en esa forma, haciéndole creer que quien hace la letra es el dueño de la letra; pero el dueño de la letra, si la hace la tiene que hacer al derecho, en forma correcta, porque conoce esa letra. Pero el enemigo, pues la hace al revés para tratar de

Josué: “Yo te engrandeceré delante de todo Israel.”

Así es que hasta los 144 000 van a ver lo que Dios estará llevando a cabo, a través del mensajero de fin del tiempo, cruzando el Jordán. Todo Israel va a saber lo que Dios estará haciendo.

Dios le dijo: “No temas ni desmayes, donde tu vayas, allí yo voy contigo” ¿Por qué? Porque el Arca del Pacto, es el Arca donde está el Pacto de Dios, las tablas de la ley, que estará actualizada en el tiempo final y es el lugar de morada de Dios, conforme a lo establecido por El.

Así es que donde quiera que Josué estuviera, estaba Dios, porque Josué no dejaba el Arca del Pacto, sino que estaba dirigiendo a los sacerdotes hacia dónde tenían que caminar con el Arca del Pacto. Así es que: “Donde quiera que tu vayas yo iré contigo, no te dejaré ni te voy a desamparar.” Eso es lo que Dios le dice a Josué y al pueblo tampoco lo iba a desamparar, porque el pueblo estaba siguiendo el arca del pacto bajo el liderato de Josué el cual fue ungido por Moisés.

Ahora, ellos frente al Jordán y nosotros frente al Jordán también. Estamos frente al Jordán y contando del 46 hasta el 86 decimos, esa generación que comenzó en el 46 ya terminó el año pasado; y estamos comenzando un nuevo año, que no pertenece a la generación que comenzó en el 46.”

Y yo digo: y ojala delante Dios, la generación que no pasaría, ojala y Dios la esté contando también desde el 1946, en donde se levantó la bandera de Israel, el día 7 de mayo de 1946, en la tierra de Israel. Y en Norteamérica el Ángel del Señor, en esa misma fecha, le apareció al séptimo mensajero de la séptima Edad de la Iglesia gentil, ungido con el Espíritu y virtud de Elías por cuarta ocasión, ese espíritu ministerial manifestado en esta tierra.

Desde el 46 hasta acá, si contamos ese ministerio desde el 46 hasta acá, o si lo contamos desde el 33, en donde apareció el Angel del Señor como una estrella cuando el bautizaba allá en el río allá en Indiana, si contamos desde el 33 en el 63 ahí se cumplían 40 años. O setenta... setenta y tres... 73, ya para 74 estaba comenzando algo en el programa de Dios, lo cual ya en el 75 se vio plenamente, y en el

76 ya estaba completamente establecido; y ya en el 86 llevaba de diez a doce años; en el programa de Dios del tiempo final que llevará a los escogidos y llamará a los escogidos o llamaría a los escogidos con gran voz de trompeta, y los prepararía para llegar frente al Jordán, y cruzar el Jordán sin ver muerte porque San Pablo dijo: “A la final trompeta; porque será tocada la trompeta de Dios, y los muertos resucitarán primero; y luego los que vivimos seremos transformados.”

¿Cuándo? La transformación de los vivos y resurrección de los muertos será después que ha terminado la generación de la cual habló Jesús, que vería a la higuera (Israel) reverdecer.

Ya todo ha sido visto; solamente falta cruzar el Jordán. Estamos frente al Jordán (frente al Jordán espiritual); pero con el arca del pacto, bajo el liderato de: El Señor Jesucristo que dijo que enviaría a Su Ángel mensajero para dar testimonio de estas cosas, y así todos pasar a la tierra prometida.

Será... es una etapa nueva para nosotros; es una etapa en donde algunos de ustedes podrán sentir un poco de miedo, de temor, porque vamos a enfrentarnos al Jordán y vamos a cruzar en seco; pero a los ministros...

Y el cruce del Jordán era en el tiempo de la cosecha (de la siega) y el cruce del Jordán, espiritualmente hablando, para entrar a la tierra nueva, al nuevo cuerpo glorificado, es en el tiempo de la siega de la cosecha de los escogidos que con gran voz de trompeta son recogidos, cosechados, como dijo el Señor Jesucristo a través de Sus Ángeles, que con gran voz de trompeta llamarían a todos los escogidos y nos colocarían frente al Jordán para pasar al otro lado.

A los ministros, cuando usted vea que el Jordán le está mojando la planta de los pies (y recuerde que el Jordán representa la muerte), no tenga miedo. Lo que usted de momento vea como algo de muerte (porque el Jordán representa muerte), será para que la muerte se pare y no los toque a ustedes, y pasemos al otro lado vivos y salvos.

Como dice el profeta Malaquías: “Y a los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de justicia; y en sus alas traerá salud,

segura.”

Así es que haremos como hizo el séptimo mensajero: Alzaremos nuestras manos a Dios y pediremos que Dios tenga misericordia de él; porque teniendo misericordia de él, estará teniendo misericordia de todos nosotros, que necesitamos pasar a la tierra prometida, siendo transformados.

Estamos frente al Jordán. Solamente hay una cosa, lo mismo que Dios le dijo a Josué: “Esfuézate y sé valiente;” porque estaban frente al Jordán, frente a la muerte. También será para el amigo y hermano del séptimo mensajero y para todos los escogidos que él habrá llamado y recogido con la gran voz de trompeta.

Cada escogido en este tiempo, escuche lo que Dios le dijo a Josué: “Solamente que te esfuerces y seas valiente. No tengas miedo, y esfuézate.”

Cuando se habla de esforzarse y de ser valiente es porque será duro para obtener lo que estamos esperando, pero no imposible; porque cuando se llega el tiempo para obtener algo que Dios ha prometido, se obtiene, aunque el enemigo se oponga; porque siempre lo que... a lo que él se opone, a que los hijos de Dios obtengan la bendición que Dios tiene para ellos.

Ahora, si usted no se esfuerza y es valiente, usted nunca llegará a la transformación de los vivos y a la resurrección de los muertos en donde los veremos en el tiempo final. Así es que ni verá a los muertos cuando resuciten, y tampoco será transformado. Pero queremos ser transformados y queremos ver a los muertos... (Espacio en blanco en el audio)...tener miedo y caminar hacia atrás eso no es ninguna ventaja para nosotros, no serviría de nada.

Así es que ya falta muy poco. Ya ha terminado la generación que comenzó en 1946 y estamos comenzando en el 87, una nueva etapa del programa divino para cruzar el Jordán.

Sólo que se esfuerce usted y sea valiente y lo mismo para mi; porque si él nos vio a todos con temor, asustados, es porque lo que viene va a asustar a cualquiera que esté en ese camino angosto; pero es el camino de Dios. Pero que serán atacados, y principalmente el mensajero de ese camino angosto será atacado por el enemigo, para



del enemigo antes de la resurrección de los muertos y transformación de los vivos, frente al Jordán; porque frente al Jordán es estar frente a la muerte, y es estar frente a la serpiente que atacará al amigo de: “El cuarto Elías.”

Es necesario que entendamos estas cosas para que no estemos tan asustados, aunque en la visión... en la visión el cuarto Elías nos vio a todos asustados; pero el ataque, vieron que era contra de uno de los que allí estaban.

Porque siempre el diablo sabe lo que dice la Escritura: “Heriré al pastor y las ovejas se desparramarán.” Por eso al... a quien protegió Elías fue a ese amigo y hermano de él; porque era el líder de todos los que allí estaban en esa carretera angosta que estaba más arriba, en una edad o dispensación más alta; pero que estaban frente al Jordán para pasar al otro lado, siendo transformados y los muertos siendo resucitados.

¿Cómo brincaré? conforme a la visión ¿cómo brincara en el aire? Yo no sé. Pero yo sé que si brin... si lo vio brincando, en alguna forma estará brincando en el aire, hasta que pase el peligro. Así es que en la forma que él luche por escapar, esa será la forma que significa lo que vio el mensajero y profeta de la séptima Edad de la Iglesia. Así es que ahí dice que estará brincando en el aire huyendo de los ataques de: “El enemigo.”

Moisés también huyó cuando la muerte quiso alcanzarlo; y huyó, y se encontró después con Dios. Elías, cuando la muerte quiso alcanzarlo, cuando Jezabel quería matarlo, huyó al monte de Dios, al monte Sinaí, y allí se encontró con Dios. Y aquí en la visión, el amigo y hermano del séptimo mensajero, huyendo de los ataques de la serpiente, dice que huye brincando en el aire. Así es que él sabrá cómo escapar hasta que por la Palabra de Dios, por la Palabra hablada, los ataques del enemigo, y el enemigo sea paralizado, y no pueda atacar a nadie absolutamente, y se realice la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos.

Así es que cuando le veamos huyendo de los ataques, él lo estará haciendo por el bien de todo el grupo. Porque el séptimo mensajero dijo: “Si esa serpiente lo llega a morder, es muerte

salvación.” Será para salud, salvación; será para que venga la transformación de nuestros cuerpos y la resurrección de los muertos.

No le tenga miedo al Jordán; porque el enemigo vendrá como un río para destruir; pero el Señor levantará bandera contra él. Levantará bandera y se detendrá la muerte; y pasaremos, seremos transformados, luego que hayamos escuchado el mensaje de gran voz de trompeta. Ese es el misterio de la gran voz de Trompeta, del mensaje final, que estará el Señor dándonos en el tiempo final, en un ministerio paralelo al de Josué.

Estamos frente al Jordán. La muerte tratará de destruir a los ministros porque: “...Heriré al pastor, y las ovejas se desparramarán.” Pero los ministros irán hacia adelante con el arca del pacto, con el mensaje del tiempo final, y con todo lo que eso conlleva.

El Jordán, aunque esté desbordándose actualmente, el enemigo aunque esté desbordándose con muerte para destruir a los escogidos y a los ministros que estarán llevando el arca del pacto, la muerte no los va a destruir, si se mantienen agarrando bien el arca del pacto; y no va a destruir a los escogidos, si se mantienen mirando y siguiendo el arca del pacto.

Es la única forma establecida por Dios para pasar al otro lado del Jordán, al otro lado de la muerte. No hay otra forma; y como no hay otra forma, no podemos seguir otra forma, sino la que Dios ya estableció.

Estamos esperando la tierra prometida, el nuevo cuerpo que es esa tierra prometida para nosotros y lo vamos a recibir; vamos a entrar a él llenos de alegría y de felicidad.

Con esto concuerda, esto de estar frente al Jordán y de: “El enfrentamiento con el Jordán.” Con esto concuerdan las profecías de los profetas del pasado que hablaron de este tiempo de la resurrección y transformación de los escogidos. Con esto concuerdan también las palabras y visiones del último mensajero y profeta de la Iglesia gentil; séptimo profeta, séptimo mensajero de la séptima Edad de la Iglesia gentil. Cuando vio, cuando se vio que estaba caminando hacia el Jordán. Luego se encontró frente al Jordán. En su

camino dice que ya había caminado dos terceras partes y vio por donde él había caminado, la carretera, el camino por donde había llegado hasta allí; y se encontraba como en el mapa de Palestina, frente, viendo allá hacia el Jordán. Y miró hacia atrás, y vio por dónde había llegado hasta ese lugar. Y se encontró como en el tiempo en que el pueblo tenía que pasar el Jordán.

Y dice que fue levantado un poco más arriba, a una carretera bien angosta. (No por la carretera que él había venido, el camino que él había llegado hasta allí, sino otra carretera, más arriba; porque el camino o carretera por donde él había caminado era el camino ministerial que él había tenido bajo ese ministerio. O sea, el camino en la Edad que le tocó a él administrar). El recorrió ese camino de la séptima Edad del la Iglesia gentil

Pero en una ocasión había dicho: “Viene un jinete en un caballo blanco; del occidente se levantará un jinete en un caballo blanco y recorreremos esta senda una vez más.”

Será la senda de Elías, el ministerio de Elías recorriendo de nuevo con ese Jinete que del occidente se levanta en un caballo blanco, mostrando también en Apocalipsis 19 un jinete en un caballo blanco. Y ese jinete que se levanta no es Elías. Elías lo ve, en su cuarta manifestación; y ve otro ministerio levantarse en un caballo blanco del occidente, el ministerio de Moisés por segunda vez. Y el ministerio de Elías dice, a través de su cuarta manifestación: “Yo recorreré una vez más...” ¿Con quién? Con él. “Recorremos una vez más.” El ministerio de Elías por quinta vez recorriendo con el ministerio de Moisés en el camino divino, la senda, esa carretera.

Cuando es subido más arriba, se encuentra en una carretera bien estrecha con un hermano y un amigo. El dijo que recorrerían de nuevo, que recorrería de nuevo la senda; pero lo subieron más arriba en una senda, en un camino, en donde había uno que estaba recorriendo ese camino; pero que tenía unos problemas allí. Y el pueblo que estaba con él, estaba temeroso; porque algo estaba ocurriendo. Dice que todos tenían miedo. Pero de quién él hace alusión directamente es de un hermano, un amigo; y dice que no lo conocía. Bueno, Elías nunca conoció a Moisés; solamente a través de

la historia y quizás a través de alguna visión como el cuarto Elías dice que vio a un hermano, un amigo y no lo conocía; y era una visión. Y eso es para el fin del tiempo, cuando se encuentran frente al Jordán.

Y dice que una serpiente gigante estaba moviéndose y tratando de atacar a su amigo, persiguiéndolo y tratando de atacarlo; y apareció Elías en la escena para ayudar a su amigo.

Así es que esos ministerios ahí se unen para hacerle frente al problema que va a tener el mensajero, y los escogidos de ese tiempo que se encontrarán como en Palestina, o como en la tierra allá frente al Jordán, para cruzar el Jordán y entrar a la tierra prometida. (Aquello fue un tipo de lo que estará aconteciendo en nuestro tiempo).

Así es que el tiempo que estamos viviendo será el tiempo en donde la muerte también, en forma de esa serpiente que él vio, tratará de atacar al mensajero que estará llevando al pueblo a la tierra prometida cruzando... para cruzar el Jordán. Por eso él oró por ese amigo, por ese hermano al cual él nunca conoció.

Si hubiera sido uno de las personas que él conocía, hubiera dicho el nombre de él y que él lo conocía; pero él dice: “Yo no lo conocía.”

No solamente en esa visión, sino en otra visión también habla de una serpiente que estaba persiguiendo a su amigo (él le llama su amigo, su hermano); y aunque no lo conocía, pues era su amigo y era su hermano. Y él dice que oró por él, y habló la Palabra; y entonces todo el ataque del enemigo no tuvo éxito sobre su amigo y hermano. Los profetas son hermanos y son los mejores amigos.

Ahí también, luego más adelante, usted encontrará que la muerte que tratará de destruir al mensajero que pasará al pueblo a la tierra prometida, estará haciendo una letra al revés. Ya ustedes lo vieron en la visión. Vieron también cómo al hacer eso es que también la muerte, representada en la serpiente, (y en quien se deje usar del enemigo) ahí es que va a terminar todo ataque, y ahí luego vendrá la bendición de la transformación de los vivos, aconteciendo primero la resurrección de los muertos. Pero vendrá el último ataque